

rechos Humanos del mundo) le pidió al presidente de Ucrania, Volodymyr Zelensky, que "prohíba todas las formas de comercio de niños y mujeres en la industria de la subrogación", a propósito de los bebés que no pudieron ser buscados por sus padres por el cierre de fronteras. Y citan al Relator Especial de las Naciones Unidas, que "ha reconocido la subrogación como la venta de niños" y al Parlamento Europeo, que condenó la práctica de la subrogación "que socava la dignidad humana de la mujer, ya que su cuerpo y sus funciones reproductivas se utilizan como mercancía".

Quienes suelen recurrir a este servicio son parejas que no pueden tener hijos en forma natural, parejas homosexuales y también mujeres y hombres sin pareja. En algunos países la práctica es legal, en otros no. Rusia, Ucrania, Reino Unido, India y estados de Estados Unidos lo permiten y hay empresas que se dedican a llevar adelante el proceso. En EE.UU. pueden llegar a pedir US\$ 130 mil y la tarifa incluye pasaporte y nacionalidad. En los países del Este es más barato. En Europa está prohibido.

"Fue un camino largo. Yo quedaba embarazada pero los perdía. Me trataron por trombofilia, por inmunología... Hice tratamientos de baja y alta complejidad... El primer cachetazo fue cuando me dijeron que mis óvulos no servían y recurriríamos a la ovodonación. Pasé por muchos quirófanos y nada. Averiguamos para adoptar. Pero no había certezas de tiempos y a los 46 años decidí si me dan un bebé en 10 años yo no sé si estaré apta para tenerlo", entonces averiguamos lo de la subrogación. Lo que nos terminó de vencer fue una pareja que ya lo había hecho en la misma clínica ucraniana. Nos contaron que en menos de un año

En pandemia. A fines de mayo, los argentinos lograron viajar, vía Madrid, hacia Kiev, la capital ucraniana.

ya tenían a la bebé y nos pareció increíble. Así llegamos a Biotex. Fue todo muy expeditivo. En menos de un mes tentamos pasaje y en menos de un año nació Nacho", contó Andrea, argentina que está en Kiev esperando conocer a su hijo, que nació allá.

"No hay ley sobre gestación por sustitución en Argentina. La interpretación legal es que si no está prohibido estaría permitido bajo ciertos resguardos legales. En Argentina se han hecho decenas, y se están incrementando como en todo el mundo. Es muy importante el asesoramiento legal y la firma de los consentimientos", explica a Clarín Sergio Papier, director médico del Cegyr Medicina Genética y Reproductiva. "El mayor inconveniente es conseguir una gestante, dado que no hay agencias. Acá es un acuerdo entre personas y los centros médicos no participan. En Ucrania solo se permite para matrimonios heterosexuales. Acá respetamos los derechos reproductivos de acuerdo al Código Civil y las leyes de Cobertura, Matrimonio Igualitario e Identidad de Género".

En el país sta práctica se realiza desde 2010 y ya hay 80 niños y niñas que nacieron por esta modalidad: 51 en el país y el resto en el extranjero. El proceso en Argentina puede costar entre US\$ 20 y 30 mil. "El centro médico evalúa la parte física, psicológica y legal. El dinero que se paga incluye todo eso más la compensación económica a la gestante, si es que la hay, y el tratamiento de reproducción asistida. Los óvulos pueden

ser de la mujer o donados pero nunca de la gestante", detalla Papier. "En Argentina lo que no está prohibido está permitido", repite Andrés Gil Domínguez, el abogado constitucionalista que ha intervenido en la mayoría de los casos locales: "La mayoría por parte de las gestantes son amigos, familiares, lo hacen de corazón, como digo yo. Y si es por dinero se les hace una entrevista. De ninguna manera hay explotación porque no queremos que se haga por un tema de vulneración social. La mayoría tiene secundario completo, está en pareja y ha sido madre".

"Sin dudas, lo hizo por necesidad económica porque es demasiada la plata que ganan, es diferencial. Es trasparente lo que ganan porque nosotros hacemos transferencias a la clínica. Lo que gana la gestante lo sabemos porque figura en el contrato. Y le hacemos transferencia directamente a ella. Ganan muchísimo dinero que de otra manera les llevaría años y años poder llegar a eso. Mi gestante, por ejemplo, era conductora de tranvía y pasaba muchas horas afuera. Tiene un bebé de dos años y me decía que ella quería permanecer en la casa para poder criar a su hijo. Así que tiene que ver con un tema de comodidad y de dinero, de posibilidad de acceder a una cifra que de otra manera no podrían. Ellas se lo toman como un trabajo. Tienen indicaciones de comidas y cuidados y el compromiso de asistir a ecografías. Es un trabajo con contrato y todo, es así. Ambos felices porque ella podía acceder a un dinero y estar con

su hijo y a nosotros también así que a todos nos cuadraba ese esquema. Eso es lo que yo rescato. A ella le convenía desde toda perspectiva y lo hizo con gusto. Y a nosotros ni hablar. Todos ganamos", sumó Andrea, sobre su experiencia en Ucrania.

"Las partes firman un contrato. La gestante deja en claro que no tiene voluntad procreacional. Se le cubren los viáticos, los traslados y la obra social. Se va a un escribano y luego a la clínica, donde se firma el consentimiento informado", sigue Gil Domínguez. En el certificado de nacimiento que da la clínica figura el nombre

En Argentina se realiza desde 2010 y nacieron 80 chicos. Pero no hay una ley al respecto.

de la gestante, pero luego, en la partida de nacimiento que da el Registro Civil está el nombre de los padres/madres con voluntad procreacional. Así es en la Ciudad de Buenos Aires. En otras jurisdicciones se puede firmar un acuerdo previo o se debe judicializar el tema.

¿Qué pasa con los bebés que nacen en el exterior? Los que nacen en Estados Unidos vienen con esa nacionalidad. A los que nacen en Ucrania les dan una partida de nacimiento y a través del consulado viaja con un pasaporte transitorio. Una vez en Argentina se les da la nacionalidad. Se-

res pobres y la compra-venta de niños y niñas", dice María José Binetti, filósofa e investigadora del CONICET. "En la inmensa mayoría de los casos es una transacción comercial, en la que intervienen empresas especializadas, clínicas y estudios de abogados, quienes son los verdaderos beneficiarios (...). En todos los casos, son usadas mujeres en situación de pobreza, por parte de personas con mayor poder y dinero", asegura la abogada feminista Magui Bellotti.

"Hablo desde una ética feminista laica no contaminada de lo religioso", aclara la socióloga e historiadora Dora Barrancos. La subrogación de vientres es un sistema que oculta la venta de niños. Se compran niños a través de un contrato, y deben ser sanos, porque si no se los rechaza. Es brutal". Y agrega: "Claramente estoy a favor de la autonomía de las mujeres y por eso estoy a favor del aborto, pero esto es un completo derrumbe de la autonomía. En el supuesto de la subrogación altruista, ahí también hay alguien que se somete".

"La reproducción asistida es como un campo minado y en el que tanto conservadores como hiperfeministas terminan encontrándose para oponerse en varias cuestiones. Dentro del feminismo hay diferencias. Algunas sostienen que estas técnicas son emponderantes, porque permiten embarazarse cuando quieren, solas, después de haber hecho sus cosas, y que esta posibilidad las pone en pie de igualdad con los varones, aunque se sigue poniendo en primer plano la maternidad", plantea Florencia Luna, filósofa especializada en bioética. "Hay que entender que algunas mujeres la han pasado mal -reflexiona-. Por otro lado, la que pone el cuerpo queda desdibujada". ■